

<https://www.elcorreo.eu.org/DEL-GENOCIDIO-AL-CIENTIFICIDIO-El-plan-sistemico-para-borrar-el-futuro-de-la-Argentina>

# **DEL GENOCIDIO AL CIENTIFICIDIO :El plan sistemático para borrar el futuro de la Argentina**

- Argentine - Sciences et Technologies -  
Date de mise en ligne : jeudi 3 septembre 2026

---

**Copyright © El Correo - Tous droits réservés**

---

**La última dictadura no solo asesinó y desapareció personas, también cortó la transmisión de la experiencia colectiva al diezmar una generación de líderes políticos y sindicales. Hoy, con otros métodos, el gobierno de Javier Milei consume un vaciamiento análogo.**

Se desmantela el sistema científico, ahoga al CONICET, al INTI y a la CONAE, y empuja a nuestros profesionales a la emigración forzada. Del genocidio al científicidismo : un plan sistemático para que la Argentina pierda no sólo su presente, sino su capacidad de proyectar soberanía hacia el futuro.

« Estamos perdiendo el capital más difícil de recuperar : el conocimiento acumulado en la cabeza de nuestros profesionales. Un reactor se puede volver a financiar, pero una generación de científicos que se va del país o cambia de rubro significa décadas de retroceso imposibles de reparar de la noche a la mañana ».

Con esta contundente advertencia, la ingeniera nuclear [Julieta Romero](#) sacudió el debate en la Comisión de Economía de la Cámara de Diputados. Su exposición no fue un reclamo sectorial : fue una radiografía del presente. Romero advirtió sobre una fuga de talentos sin precedentes y la parálisis de proyectos estratégicos. Sin embargo, para comprender la verdadera dimensión de este vaciamiento, es necesario inscribir el desmantelamiento del sector nuclear y científico llevado a cabo por el gobierno de Javier Milei en una perspectiva histórica más profunda y dolorosa para el pueblo argentino.

## El terror como proyecto : la dictadura y el corte del relevo generacional

La historia de la Argentina contemporánea está marcada por quiebres drásticos en sus procesos de acumulación y transmisión de experiencias. La última dictadura cívico-militar que asoló al país a partir de 1976 no solo impuso un modelo económico de desindustrialización y deuda ; su objetivo central fue el disciplinamiento social a través del terror. Para lograrlo, eliminó físicamente a más de una generación de relevo dirigencial. Militantes políticos, cuadros sindicales, referentes estudiantiles y organizadores barriales fueron asesinados, desaparecidos o exiliados.

Con ese crimen de lesa humanidad, la dictadura cortó de raíz los hilos de transmisión de la experiencia colectiva en las luchas populares, acumulada durante décadas y transmitida de generación en generación. El costo social y político de ese bache generacional sigue siendo una herida abierta en la reconstrucción del tejido democrático.

Esa generación diezmada —la de los [Tosco](#), los [Ongaro](#), los [Salamanca](#) y los [Piccinini](#)— no fue reemplazada. No hubo relevo posible para aquellos dirigentes sindicales que habían construido, desde la fábrica y el barrio, una tradición de lucha y organización que se transmitía de boca en boca y de taller en taller. La dictadura no solo los asesinó o los forzó al exilio : cortó de raíz la cadena de transmisión de esa experiencia.

## El nuevo rostro del vaciamiento

Hoy, ese mismo mecanismo de vaciamiento se reproduce con otros instrumentos. Ahora no se fusila ni se desaparece ; se asfixia presupuestariamente. Y el blanco ya no son solo los dirigentes gremiales, sino los hombres y mujeres que integran el [Instituto Nacional de Tecnología Industrial \(INTI\)](#), la [Comisión Nacional de Actividades](#)

[Espaciales \(CONAE\)](#) o el [Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas \(CONICET\)](#). La generación que creció sin los referentes sindicales de los '70 está viendo cómo se intenta que las próximas generaciones crezcan sin los referentes científicos y tecnológicos del presente. El mecanismo es el mismo, aunque el método haya cambiado : interrumpir la transmisión del saber y la experiencia para que el país no pueda proyectarse más allá del corto plazo.

Hoy, bajo la administración de Javier Milei, la Patria se enfrenta a una agresión que guarda una alarmante analogía estructural con aquel pasado, aunque ejecute sus mecanismos desde la asfixia financiera y el dogmatismo de mercado.

## El apagón del conocimiento : un desguace planificado

Lo que el actual gobierno está consumando es la destrucción sistemática de nuestra capacidad científica, tecnológica y económica. El ataque no se limita a la CNEA o a los proyectos de vanguardia mundial como el reactor CAREM o el RA-10. Se trata de un apagón generalizado que derriba los pilares del sistema de conocimiento nacional, base ineludible del desarrollo económico.

El ahogo presupuestario desarticula al CONICET y paraliza las becas de los jóvenes investigadores que representan el futuro del pensamiento crítico. Desmantela al INTA y al INTI, los brazos tecnológicos que asisten a la producción agropecuaria e industrial en cada rincón federal. Golpea la soberanía espacial en la CONAE y apaga las aulas de las universidades públicas mediante el congelamiento de sus recursos. Al empujar a los profesionales de élite a la emigración forzada por salarios de miseria, se está perpetrando un crimen de similares consecuencias a largo plazo que los crímenes de la dictadura.

## La subordinación geopolítica como objetivo

Estamos presenciando el corte abrupto de la cadena de relevo y acumulación que la Argentina construyó con soberanía, esfuerzo estatal e inversión pública a lo largo de su historia. Formar a un físico, a un biólogo, a un ingeniero o a un tecnólogo de alta complejidad requiere décadas de continuidad institucional ; destruirlos toma apenas una firma en el Boletín Oficial o un veto presupuestario. Cuando un científico migra o un equipo de investigación se disuelve, no se pierde solo un puesto de trabajo ; se extingue un eslabón del conocimiento nacional que difícilmente pueda recuperarse.

Este proceso excede la mera negligencia de gestión ; se revela como un plan deliberado de subordinación geopolítica, que ataca la capacidad de la Nación para pensar y decidir su propio destino. Al vaciar el ecosistema de ciencia y técnica, se condena al país a la condición de mero exportador de materias primas y consumidor de tecnologías extranjeras.

La analogía histórica se vuelve entonces ineludible y brutal : si los sectores concentrados del poder utilizaron ayer la violencia estatal para exterminar el relevo político y social, hoy el anarcocapitalismo utiliza el estrangulamiento económico para liquidar el relevo intelectual y el desarrollo soberano.

Estamos, en definitiva, ante un segundo e irreparable genocidio “humano, científico y económico” que busca arrebatarnos a la Argentina no solo su presente, sino su capacidad de proyectarse de forma autónoma hacia el futuro.

Por Alberto Nadra\* para [La Tecl@ Eñe](#)

[La Tecl@ Eñe](#). Buenos Aires, 27 de agosto de 2026.

\***Alberto Nadra**, político, escritor y periodista.

[El Correo de la Diáspora](#). París, 10 de septiembre 2026.